

La brecha en trabajo no remunerado entre hombres y mujeres

En Colombia, las mujeres siguen asumiendo la mayor parte de las labores domésticas y de cuidado no remunerado. Así lo muestran las cifras de la última Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT), publicada este martes por el DANE.

La encuesta corresponde al período

septiembre 2024-agosto 2025, y analiza la distribución del tiempo de la población de 10 años en adelante entre actividades de trabajo remunerado, no remunerado y actividades personales.

En el análisis del trabajo no remunerado, que incluye actividades domésticas y de cuidado, la encuesta

muestra que mientras el 89,8 % de las mujeres realizan estas labores, solo el 65,2 % de los hombres las hacen.

Las mujeres también dedican más tiempo al trabajo no remunerado, en promedio 7 horas y 35 minutos diarios, más del doble que los hombres (3 horas y 14 minutos al día).

➤ Según la más reciente Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT), del DANE, las mujeres registran una mayor carga global de trabajo, en comparación con los hombres.

Negocios



KAREN VANESSA QUINTERO

kquintero@elespectador.com
@Karenvaquintero

Entrevista

El espeso panorama de los hidrocarburos en Colombia

Mientras el sector de hidrocarburos está en números rojos, la reactivación petrolera de Venezuela se perfila como una nueva fuente de negocios para las empresas de bienes y servicios. Nelson Castañeda, presidente ejecutivo de Campetrol, habla de los retos que enfrentará el próximo gobierno, de cómo impulsar el sector y de los acercamientos con el vecino país.



El sector de hidrocarburos lleva siete trimestres en caída. / Bloomberg

El panorama del sector de hidrocarburos se ve casi tan espeso como el petróleo mismo: siete trimestres de caídas consecutivas en la extracción crudo y gas, según los datos del PIB. Esto acompañado de un escenario de franca hostilidad de parte de la administración del presidente Gustavo Petro.

Y en la mitad de las peleas políticas, el país importa más gas que en cualquier otro momento de la historia reciente, a la vez que su principal empresa (Ecopetrol) arrastra un pesado lastre de malos resultados financieros.

Nelson Castañeda, presidente ejecutivo de Campetrol, advierte en esta entrevista que mientras Colombia debate si explotar o no sus reservas, Venezuela despierta de su letargo petrolero: el riesgo de perder inversión y talento hacia el vecino país es real.

¿Cuál es el balance del sector de hidrocarburos en los últimos cuatro años?

Bajamos considerablemente la producción de gas. Pasamos de niveles cercanos a 1.000 millones de pies cúbicos por día a menos de 700 millones de pies cúbicos por día. También se redujo la actividad de taladros, que es uno de los principales indicadores de la dinámica del sector: en noviembre de 2022 teníamos 60 activos y ahora estamos en 33. En petróleo, la producción se mantiene alrededor de 736.800 barriles por día, apalancada en tres campos: Caño Sur, Rubiales y Acacías.

El sector es resiliente, está acostumbrado a enfrentar ciclos de precios bajos, pero esta vez tuvimos precios altos con una actividad que está por debajo de las necesidades del país. El mejor ejemplo es que estamos importando gas, lo que implica mayores costos para los hogares. El país deberá replantear su estrategia energética y tomar decisiones informadas y técnicas. Lo que dejemos de producir en Colombia, otro país lo va a producir, pues la demanda mundial de energía seguirá existiendo.

Campetrol ha dicho que el sector está en una "recesión técnica", ¿a qué se refieren?

La recesión técnica ocurre cuando una actividad acumula tres trimestres consecutivos de caídas. En el primer trimestre de 2026 la extracción de minas y canteras

cayó 0,1 %, y completó nueve trimestres consecutivos de bajas. La extracción de petróleo y gas bajó 2,7 % en los primeros tres meses. En esta situación estructural debemos decidir qué país queremos. Los hidrocarburos son sinónimo de regalías, impuestos y encadena-

mientos productivos en los territorios. Creemos que el país debe habilitar otras fuentes de ingresos sin debilitar una actividad que todavía tiene un peso significativo en la economía.

¿Cuáles son los retos que enfrentará

el próximo gobierno?

El próximo gobierno necesitará recursos para enfrentar los desafíos fiscales, y la forma más rápida de recoger recursos es incentivar el sector de hidrocarburos. Nosotros identificamos cuatro retos principales. El primero es aumentar el factor de recobro de los yacimientos ya descubiertos: necesitamos pasar del 15 % a niveles entre 20 y 25 %. El segundo es desarrollar los proyectos costa afuera del Caribe colombiano para aliviar las necesidades de gas del país.

En tercer lugar, avanzar en los yacimientos no convencionales (en los que se usa "fracking"). Según los técnicos, podemos tener 70 veces las reservas actuales de gas y cuatro veces las reservas de petróleo, específicamente petróleo liviano. El cuarto es incentivar los nuevos contratos, aliviando la carga tributaria.

Hay otros factores transversales, como la seguridad física y la viabilidad de ejecución de los proyectos con algunas comunidades en algunos territorios, que hacen que nuestra actividad se vuelva mucho más costosa y que no tengamos la competitividad de otros países como Venezuela. Se está despertando ese gigante petrolero y tenemos el riesgo de que los recursos de inversión y de bienes y servicios se muevan para el vecino país.

Los gremios y algunos analistas insisten en los yacimientos no convencionales, pero persisten preocupaciones ambientales y sociales. ¿Qué tan fácil es que las comunidades acepten este tipo de proyectos?

Los no convencionales, el fracking y los hidrocarburos son sinónimo de inversión social. Todos los mitos que existían hace 10 y 15 años se han resuelto con los pozos que se han perforado en Argentina, en el Permian de Estados Unidos y en Arabia Saudí. Las tecnologías han cambiado y esos tabúes se pueden resolver con una visita a

Vaca Muerta. Argentina está produciendo el 60 % de sus recursos, tanto en gas como en petróleo, de esos yacimientos no convencionales, haciendo fracking, y está superando su debilidad económica. Estados Unidos pasó de producir ocho millones de barriles a 13 millones explotando los yacimientos del Permian.

¿Qué oportunidades están viendo las empresas colombianas en Venezuela?

Nosotros vemos dos grandes oportunidades. La primera es para las empresas de bienes y servicios, que pueden exportar su conocimiento y sus habilidades operacionales. Venezuela es un gigante petrolero: tiene el 17 % de las reservas de petróleo del mundo. Antes del cambio de régimen producía más de tres millones de barriles diarios, hoy está produciendo cerca de 1,2 millones de barriles, hace apenas seis meses estaba entre 800.000 y 900.000 barriles. El vecino país necesitará infraestructura de generación eléctrica, renovación de equipos de perforación de nuevos pozos y la reactivación de más de 15.000 pozos que hoy están detenidos.

La segunda oportunidad es para las empresas operadoras colombianas, que podrían establecer contratos de mediano y largo plazo con compañías de bienes y servicios. Esto permitiría generar alianzas por más tiempo y evitar que, en una eventual reactivación petrolera en Colombia, enfrentemos limitaciones por falta de recursos para mantenimiento de equipos y perforación de nuevos pozos. Por nuestra cercanía con Venezuela, tenemos una ventaja competitiva.

Si el próximo gobierno decide reactivar el sector, ¿qué tan fácil es que las empresas que se fueron vuelvan?

No va a ser muy fácil, pero somos optimistas de que podemos demostrarle al Gobierno que llegue, si no es muy favorable para la industria, que hay otras formas de ver el tema. Es una decisión que debemos tomar, no bajo ninguna filosofía ideológica, sino bajo la información técnica.

➤ Según los datos del PIB del DANE, el renglón de extracción de crudo y gas acumula siete trimestres de caídas consecutivas en el país.